

Justo Navarro se fue a la guerra

El escritor mezcla novela negra y bélica en el nuevo caso del comisario Polo, 'Petit París'

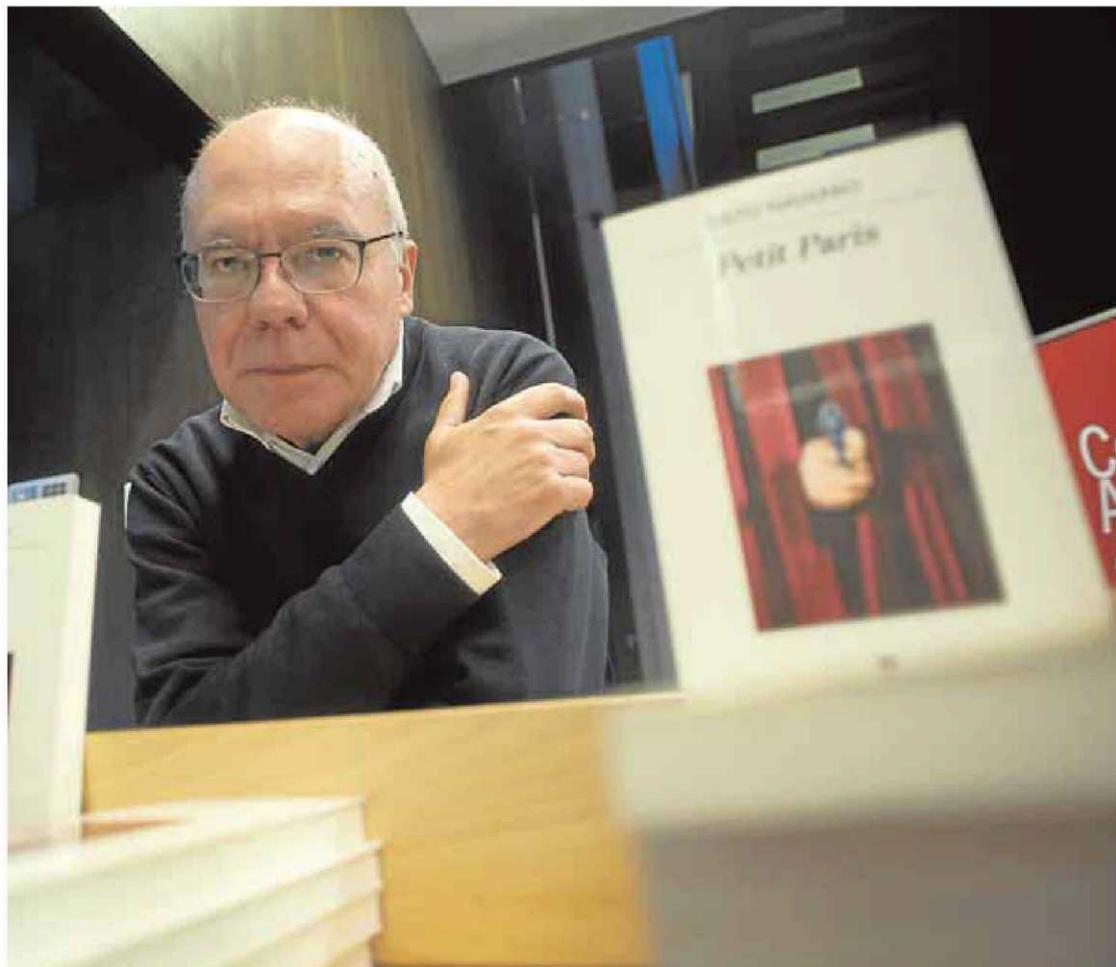
«Si uno va a escribir de crímenes, la guerra es un escenario propicio», confiesa el autor en la presentación del libro en el Aula de SUR y el CAL

FRANCISCO GRIÑÁN

MÁLAGA. Justo Navarro (Granada, 1953) es un amante de los detalles. Solo hay que abrir una de sus novelas y seguirle la pista. Como a su comisario Polo, ese tipo que te cachea con solo mirarte y que ya protagonizó la novela previa del autor, 'Gran Granada'. Navarro es además un autor minucioso. Buscaba nueva misión para su policía y quería mandarlo al París de la II Guerra Mundial. Así que este escritor con debilidad por lo veraz se puso a leer los tres periódicos que se editaban en la capital gala en 1943 hasta que se topó con la noticia de un combate de boxeo que le daba el billete a su personaje para viajar al París de la ocupación nazi y resolver unos asesinatos. «Si uno va a escribir de crímenes, una guerra es un escenario propicio ya que incluso hasta te pueden poner una medalla por matar», admitió con un toque humor el autor durante la presentación de la nueva novela del comisario Polo, 'Petit París' (Anagrama), en un acto organizado por el Centro Andaluz de las Letras y el Aula de Cultura de SUR, con la colaboración de Obra Social La Caixa.

Ese caso detectivesco en la Francia que empezaba a ver languidecer el dominio de Hitler en el campo de batalla ha permitido a Justo Navarro tomarse también su particular revancha histórica. O al menos ajuste de cuentas. Porque además de confesar que la II Guerra Mundial le quedaba «próxima», a diferencia del conflicto civil en España «es una guerra que ganamos los republicanos». Y se explicó. «Cuando los aliados vencieron en 1945, los soldados españoles fueron los primeros que entraron en París para liberarla», recordó el escritor, que envía a su comisario a este escenario bélico, aunque un par de años antes de la derrota final de los nazis.

En esa atmósfera canalla de traficantes y supervivientes sitúa Justo



Justo Navarro, ayer, antes de la presentación de su nueva novela, 'Petit París'. FRANCIS SILVA

«A través de los clichés de la novela negra te pones unas gafas con las que ves mejor tu presente», dijo el autor

Navarro esta novela que toma como marco el mundo enfrentado de los colaboracionistas de la Gestapo y los republicanos que andaban por aquel París dividido. En ese momento de la charla, el autor quiso hacer una confesión sobre su personaje principal y, como si fuera un efecto especial de película, comenzó a llegar desde la calle un creciente sonido a sirena como queriendo subrayar las palabras de Navarro. «Esto ha sido

obra del propio comisario Polo», bromeó el escritor, que no tardó en revelar que su inefable policía estaba basado en uno de los hombres que marcaron su educación.

Escribir como un policía

«Siempre busco distanciamiento con los personajes, pero con el comisario Polo tengo proximidad porque está basado en el director espiritual que tuve de joven y, al igual que el policía, era un hombre que solo con mirarte ya sabía los pecados que habías cometido... pero también los que ibas a cometer», relato con ese giro final de humor con el que Navarro salpicó buena parte de su intervención. Ese origen en su propia memoria no es lo único que le une con el policía ya que el escritor también admitió construir sus novelas como si fuera un investigador. «Soy como el

comisario, cuando escribo no sé lo que va a pasar», afirmó.

En su charla con el director del Aula de SUR, Pablo Aranda, surgió también el interés del poeta y novelista por la novela negra. «A través de los clichés de este género te pones unas gafas que te permiten ver mejor tu presente», reflexionó Justo Navarro que abundó en esta idea. «La novela negra aparece también como muestra de un malestar social y no es casual que ahora mismo haya una proliferación del género porque hay un fastidio por como están las cosas», aseguró el autor que, fiel a su estilo, escogió un nuevo requiebro que justificaba su libro con ese golpe de humor marca de la casa: «Y más que nada tenía que hacer otra aventura del comisario Polo porque con lo que escribía antes no vendía nada».